

PROCESO Y EJECUCIÓN DE VICENTE TALENS INGLÁ, GOBERNADOR COMUNISTA DE ALMERÍA.

Antonio Ramírez Navarro¹.

¹IES Alhambra. Granada.

E-mail: anralmeria@yahoo.es

Recibido: 13 Agosto 2011 / Revisado: 10 Septiembre 2011 / Aceptado: 5 Octubre 2011 / Publicación Online: 15 Junio 2012

Resumen: Este artículo traza un resumen biográfico de Vicente Talens Inglá, militante comunista y gobernador civil de Almería entre 1937 y 1938. Anarquista, masón, bailarín en la compañía de Isadora Duncan, modelo de desnudo artístico, Talens es un personaje pintoresco tanto por su actuación política como por su fascinante trayectoria vital. A pesar de haber liberado a decenas de presos derechistas fue detenido en el puerto de Alicante y condenado a muerte. Las siguientes páginas se centran en su proceso judicial, en el que las dos acusaciones más graves fueron hechas por dos personas a las que había salvado la vida.

Palabras clave: Guerra civil, gobernador civil, PCE, represión franquista.

Un día antes de ser conducido ante el pelotón de fusilamiento, Vicente Talens Inglá escribía una postal a su mujer, recluida en un campo de concentración francés: “Mi asunto sigue lo mismo. Además de las personas que se ocupan de mí aquí en Valencia, y las de Llaurí, tengo también muy buenos informes de Almería. Se han portado muy bien en mi asunto, no tengo queja”¹. Su ‘asunto’, como el de tantos miles de republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas prisioneros en las cárceles franquistas de la primera posguerra no era otro que el de salvar la vida. Talens Inglá, gobernador de Almería de julio de 1937 a abril de 1938, compartía una celda de doce metros cuadrados en la cuarta galería de la cárcel Modelo de Valencia, con otros doce reclusos. Entre ellos, se encontraba Gonçal Castelló, escritor valenciano que narraría el dramático día a día de los presos en su novela testimonial ‘*Sumaríssim d’urgencia*’

en la que Talens desempeña un papel protagonista con el nombre de Vicente Tamarit.²

Por no inquietar a su mujer, que estaba viviendo también circunstancias dramáticas, en las postales que envía a Francia el exgobernador se muestra optimista: “Mi sobrino Domingo ya salió en libertad y se interesa de mi asunto mucho, creo que se resolverá bien. Mi asunto es completamente político y por lo tanto no tengo inquietud alguna”.

Aunque en su deposición ante el juez, Talens intenta presentarse como “un simple afiliado” del Partido Comunista, los que le juzgaron estaban al tanto de su trayectoria y sabían que había sido delegado del PCE en el Consejo Provincial de Seguridad de Valencia en 1937 y gobernador de Almería. Tal como afirmaba el periódico *Frente Rojo*, en su edición del 23 de julio de 1937, “nuestro camarada Vicente Talens Inglá no es un militante cualquiera de nuestro partido”.

Además de su propio proceso judicial, tenía otras razones para sentirse angustiado. Durante el transcurso de la guerra, se había unido sentimentalmente con Pauline Taurinya, esposa del jefe de las Brigadas Internacionales, André Marty. Con ella había tenido en Almería a su única hija, Pauline Talens-Péri, a la que cariñosamente llama Linette en sus postales. A diferencia de Talens, que fue capturado por las tropas franquistas en el puerto de Alicante, madre e hija pudieron escapar desde el puerto de Gandía en el barco francés *Lynx* con destino al país vecino. Pauline Taurinya era también militante comunista y abandonó al todopoderoso André Marty para seguir a Vicente Talens.

Acabada la guerra de España, Pauline se instala junto con su hija en la casa familiar de Maureillas, en la Cataluña francesa. Hasta allí llegan las postales de Vicente Talens encabezadas con el ominoso “arriba España, viva Franco” que todos los presos se ven obligados a escribir en sus comunicaciones.

En la primavera de 1940, Hitler lanza su ofensiva contra Francia y los Países Bajos. El 14 de junio los nazis desfilan junto al Arco del Triunfo. En Francia se había puesto en marcha la caza del comunista y Pauline Taurinya, junto con su hermana, su madre, y la pequeña Linette, que para entonces no ha cumplido los tres años, son conducidas al campo de concentración de Rieucros, en la región de Mediodía-Pirineos. La noticia llega hasta la celda de Talens. “Ayer por la prensa me entero que estáis las tres detenidas, tú, tu hermana, y la madre, no quiero creer en tal noticia, confío en que no es verdad porque ¿qué culpa tenéis vosotras? Estoy muy intranquilo, espero con impaciencia tu contestación, espero que no puede ser nada grave”. Talens, en la misma postal atribuye la detención al vínculo que unía a su compañera, con la que no llegó a casarse, con André Marty, al que no cita. “Tú ya no eres la mujer de él, tú eres mi mujer y por lo tanto, no tienes responsabilidad alguna con él”.

Según Castelló, el que parecía imparable avance nazi va a jugar también un papel en el destino fatal de Talens, puesto que los franquistas celebran las victorias de sus aliados con sacas cada vez más numerosas. Dos semanas después de la entrada de los nazis en París, en su última postal, Talens pide a su mujer que no deje de escribirle todas las semanas. El 28 de marzo ha sido juzgado y el 20 de junio condenado a muerte, pero como tantos otros de sus compañeros, los denominados ‘xapats’ (condenados a muerte) en la jerga carcelaria, desconoce cuál será su suerte. En cualquier momento puede llegar la conmutación de la pena capital por una larga condena que a su vez podrá ser redimida en parte por el trabajo.

1. ANARQUISTA, MASÓN, COMUNISTA

Vicente Talens Inglá nace en Llaurí (Valencia) en 1892. Hijo de Asensio Talens y de Francisca Inglá, pertenece a un medio humilde. Aprende el oficio de ebanista y con apenas 18 años se integra en la lucha revolucionaria en las filas anarquistas participando activamente en el movimiento obrero valenciano. Toma parte en la huelga general de 1917 y, como militante de la

CNT, vive en Barcelona los años del pistolero y de la ley de fugas. Fue detenido por tenencia de explosivos y participó en el falso atentado contra Martínez Anido de 1922.³ Su implicación en la lucha armada, una vez que se sabe identificado por la policía, le lleva a exiliarse en Francia.

Al principio se instaló en el barrio de Saint Denis, en el que existía una importante colonia de españoles anarcosindicalistas. Pero pronto se sentirá atraído por las ideas de la III Internacional y acabará abrazando la fe comunista que ya no abandonará hasta su muerte. En 1923 ingresa en el Partido Comunista Francés.

Talens empieza a trabajar como carpintero en una fábrica y a su dura tarea diaria suma su compromiso con el sindicato CGTU y el PCF. Las huelgas, las manifestaciones y el trabajo en la célula llenan su tiempo, compartido con otros obreros españoles que han realizado el mismo camino desde el anarquismo a la lucha comunista.

Tuvo oportunidad de participar en un viaje de delegados de la CGTU a la Unión Soviética con motivo del aniversario de la Revolución de Octubre. Deslumbrado por la transformación que está sufriendo el país, Talens se convence de que los métodos anarquistas no sirven para construir la sociedad sin clases y se reafirma en su credo comunista.

Talens también formó parte de la logia masónica *Plus Ultra*, fundada en 1913 e integrada mayoritariamente por comerciantes y obreros españoles y judíos sefardíes, según se desprende del expediente de antecedentes que figura en el archivo masónico del Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca.⁴ Tras esa primera etapa se cambió de barrio y se instaló en el quinto distrito donde frecuentó a muchos estudiantes de la Sorbona y se integró en ambientes bohemios. Aprendió un francés bastante correcto y pudo completar su deficiente formación intelectual en la biblioteca Sainte Geneviève. Allí leyó las obras de Marx y Engels y reforzó su compromiso con la organización comunista.

Vivía en el hotel Venise de la calle Mouffetard, una especie de gueto judío en pleno centro de París, junto al Panteón. Para ganarse la vida comenzó a trabajar como modelo de desnudo artístico para varios pintores de Montparnasse.

También fue bailarín profesional en la compañía de Isadora Duncan.

Sin duda, Talens es un personaje atípico entre los protagonistas de la Guerra Civil en Almería. Estudió naturopatía y fue un convencido de que, a través de la danza, los seres humanos pueden abrirse hacia una toma de conciencia y una mayor integración en la naturaleza. Fue un firme partidario de los estiramientos y, en su etapa valenciana, corría a diario unos seis kilómetros por la playa. Higienista y preocupado por la salud, durante la guerra recomendaba a sus subordinados que comieran una cebolla al día para prevenir el escorbuto. Su compromiso con esta visión del mundo casi *new age avant la lettre*, fue casi tan firme como su fe comunista. De hecho, en su expediente carcelario consta que como profesión declaró “monitor de cultura física”, lo que en 1940 sin duda era una ocupación pintoresca.⁵

Se desconoce en qué fecha exacta volvió a España. En 1931 regresó definitivamente pero antes ya había intentado la vuelta porque, según el periódico *Frente Rojo*, “la dictadura de Primo de Rivera lo tuvo dos años en la cárcel”. Tras ser excarcelado, volvió a exiliarse en París y no regresó a España hasta la caída de la monarquía.

Intentó instalarse en Barcelona pero la falta de empleo le llevó de regreso a Valencia donde volvió a trabajar como modelo de desnudo artístico en la Escuela de Bellas Artes San Carlos.

En 1933 ingresó en el PCE y se convirtió en un destacado militante. Al año siguiente ya formaba parte del comité provincial. Cuando estalla la guerra civil, Talens ocupa el cargo de secretario general del radio comunista de Ruzafa, barrio popular de Valencia. En septiembre de 1936, es nombrado delegado del Partido Comunista en la Guardia Popular Antifascista, conocida popularmente como la 'Guapa' con el objetivo de unificar la política de orden público y acabar con las policías de los distintos partidos y fuerzas sindicales que integran el Frente Popular en Valencia.

Vuelve a París en compañía de la Pasionaria con la delegación que intenta cambiar la política francesa de no intervención que tanto daño hará a la República. Dolores Ibárruri participará el 8 de septiembre en un multitudinario acto público organizado en el Velódromo de Invierno, en el que pronunciará su famosa frase: “El pueblo

español prefiere morir de pie a vivir de rodillas”. Con su encendida oratoria, intentó convencer a los camaradas franceses de que la política de su gobierno colocaba “un dogal al cuello del pueblo español que lucha por su libertad y por la vuestra [...] Hoy somos nosotros; pero si se deja que el pueblo español sea aplastado, seréis vosotros, será toda Europa la que se verá obligada a hacer frente a la agresión y a la guerra”.

De regreso a España, los comunistas que formaban parte de la delegación se detuvieron en Maureillas en la casa familiar de los Taurinya. Fue en ese viaje donde Vicente conoció a la que iba a ser la madre de su hija, Pauline Taurinya, que había recibido de su marido el encargo de acompañar a los comunistas españoles.

El 13 de julio, la Gaceta publica su nombramiento como gobernador civil de Córdoba con sede en Pozoblanco. Sin embargo, no llegó a ocupar el cargo porque cinco días después, recibió un nuevo nombramiento como gobernador de Almería. El 25 de julio tomó posesión de su cargo. El periódico *Frente Rojo* señaló en su edición del día 23 que “Almería tendrá en nuestro camarada Talens, en el gobernador obrero, una garantía de honradez, de conciencia del deber y de rectitud antifascista, un defensor de sus intereses y un combatiente aguerrido en la lucha contra el fascismo”.

2. GOBERNADOR COMUNISTA

Vicente Talens fue el único gobernador comunista de la historia de Almería. Llegó a la ciudad en sustitución del cordobés Gabriel Morón, que había conseguido recomponer las instituciones republicanas tras el turbulento periodo de comienzos de la guerra en el que el poder estuvo en manos del Comité Central Antifascista.⁶ El nuevo gobernador llegaba a una ciudad desmoralizada, con serios problemas de abastecimiento y sometida al terror continuo de las bombas franquistas. Almería había acogido a los miles de fugitivos que llegaron en febrero tras la caída de Málaga y había sufrido el 31 de mayo el bombardeo despiadado de una escuadra alemana comandada por el destructor Admiral Schell. A lo largo de la guerra, la capital fue bombardeada en 52 ocasiones, lo que dejó un saldo de 173 muertos y 227 heridos. En total, la aviación franquista arrojó 754 bombas que destruyeron 137 edificios y dañaron otros 238.

Desde su nuevo cargo, Talens “dedicó buena parte de su actividad a la construcción de una importante red de refugios que permitieran a los ciudadanos protegerse de los ataques”.⁷ La red de refugios quedó concluida en la primavera de 1938, con una extensión de 4’5 kilómetros de galerías, 67 accesos y capacidad para albergar a más de 34.000 personas (más de la mitad de la población total de Almería durante la guerra). El Partido Comunista, que alcanzó las máximas cotas de poder en la provincia durante el año 1937, impulsó la política de terminación de los refugios y de fortificación de las costas.

Talens promovió una asamblea de alcaldes de la provincia celebrada los días 10 y 11 de diciembre de 1937 en la que participaron más de noventa presidentes de consejos municipales. Se discutieron propuestas en torno a la moral de guerra, la producción y la contribución al Ejército republicano. La asamblea expresó su apoyo total al Gobierno de Negrín e hizo votos para la "máxima cordialidad" entre las distintas fuerzas del Frente Popular.

A pesar de esa “máxima cordialidad”, las divisiones y enfrentamientos dentro del Frente Popular fueron uno de los principales quebraderos de cabeza de Talens que, al menos en sus intervenciones públicas, abogó siempre por desarrollar una política unitaria de Frente Popular. Sus relaciones con los socialistas almerienses, vinculados al sector caballerista, no fueron buenas. Le acusaron de debilidad a la hora de reprimir a los quintacolumnistas y de permitir la desorganización de los consejos municipales de la provincia. “Por su actuación entendemos que no tiene más misión que la de hacer partido [...] En el orden público, lo mismo en la capital que en la provincia es un desastre; aumentan los desafectos y no se persigue como corresponde en estos momentos a los elementos de derechas. Consideramos de extrema gravedad la situación de nuestra retaguardia y entendemos que eso es debido a la ineptitud de este Gobernador”.⁸ Por su parte un informe realizado por el enviado del PCE, Manuel Puente, de visita en Almería, acusaba a los miembros del Frente Popular de ignorar al gobernador e incluso de actuar en contra de él y en contra del PCE.⁹

Las críticas también menudearon dentro de su propio partido. García Maturana, secretario provincial de los comunistas almerienses, le consideraba “buen gobernador pero quizás algo débil” y el secretario de la comisión de

Refugios, José Córdoba opinaba que Talens “era blando y demasiado buena persona para la guerra”.

Seguramente los problemas en el seno del Frente Popular influyeron en su destitución como gobernador en abril de 1938, coincidiendo con el cambio de ministros en Madrid. A pesar de que el Partido le prometió un puesto similar, no volvió a ocupar cargos de importancia.

La acusación de 'debilidad' llegó incluso desde las filas del PCE. Talens se mantuvo siempre preocupado por el cumplimiento de la ley y por evitar los excesos de los denominados 'incontrolables'. Según su propia declaración a las autoridades franquistas, corroborada por la prensa de la época y por la comisaría de vigilancia de Almería, durante su mandato como gobernador de Almería, liberó a unos doscientos presos derechistas, lo que provocó críticas dentro de las filas del Frente Popular. Durante su etapa valenciana, firmó numerosos salvoconductos a católicos y derechistas que pudieron así salvar la vida o evitar la cárcel.

Cuando se produjo el golpe de Casado, Talens fue encarcelado junto a otros militantes comunistas en la prisión de Monteolivete. Los comunistas se habían convertido en una moneda de cambio con la que los casadistas intentaban calmar las ansias de venganza de Franco. Como es sabido, no hubo ninguna posibilidad de negociar con el 'generalísimo', que exigió la rendición incondicional. Talens junto a sus compañeros fue liberado el 27 de marzo de 1939, cuando ya era tarde para escapar. Siguiendo las instrucciones de la Junta de Defensa, tomó el camino del puerto de Alicante.

El 31 de marzo de 1939 fue detenido, junto a miles de republicanos, en el puerto, convertido en una gigantesca ratonera. Hacia allí se había dirigido la desbandada final del ejército rojo. Pero la flota ‘leal’ había huido desde Cartagena a Bizerta (Túnez) y los prometidos barcos ingleses y franceses que deberían haberles rescatado no llegaron nunca. Se vivieron escenas dramáticas. Varios anarquistas se volaron la cabeza cuando vieron que el único barco que finalmente se decidía a entrar por la bocana llevaba la bandera rojigualda. Para entonces, las tropas italianas habían cercado el recinto portuario con ametralladoras y los mandos franquistas amenazaron con disparar si los republicanos no entregaban las armas.

Como los demás, Talens fue apresado. Sus captores no mostraron con él la debilidad de la que tantas veces fue acusado.

3. EL PROCESO

Talens fue enviado al campo de los Almendros y de allí a Albatera para pasar posteriormente al Reformatorio de Adultos de Alicante. Fue allí donde la maquinaria de la justicia franquista se puso en marcha. Su primera comparecencia como detenido se produce el 11 de mayo, el mismo día que ingresa en el reformatorio “en concepto de preso a disposición del Ilmo. Sr. Auditor de Guerra de Valencia, en sumario 13760.V”.¹⁰ Talens declara que liberó a unos doscientos presos gubernativos en Almería, que durante su mandato no se cometió ningún asesinato por razones políticas en la provincia y cita como testigos de su actuación al secretario del Gobierno Civil, Tomás Montero, y al doctor Jiménez Canga-Argüelles. Añade que evitó, al comienzo de la guerra en Valencia, que dieran el paseo al empresario Joaquín Lleó y a un jefe de Falange apellidado Colomer, con residencia en el pueblo de Canals.

Talens tendrá que comparecer durante casi un año en repetidas declaraciones indagatorias o como encartado. Entonces hará memoria sobre nombres y apellidos de otras personas por las que intercedió y que serán citadas a declarar en el proceso. La instrucción de su proceso sumarísimo de urgencia, 15630.V, será desarrollada por el juzgado militar 11 de Valencia y luego pasará al 18 de la misma ciudad. Los procesos sumarísimos de urgencia implicaban que el acusado debía permanecer preso, que la declaración de los testigos constaba en acta y que estos debían comparecer ante el instructor cuando fuesen requeridos. Las sentencias eran firmes y se solían ejecutar sin dilación.¹¹

La acusación más grave contra Talens fue la formulada por el hermano de San Juan de Dios, José Villanueva Igual, el 31 de agosto. Según este testimonio, Talens “en compañía de Durá y de Pérez Feliù firmó sentencia de muerte contra veinte religiosos y empleados del Asilo de San Juan de Dios, el día tres de Octubre del treinta y seis, la cual se cumplió el día siguiente cuatro de octubre, a la una de la madrugada, asesinando a catorce de los incluidos en la expresada sentencia de muerte, en la Playa de la Malvarrosa, a doscientos metros del Sanatorio”. En realidad fueron nueve los religiosos y tres los

empleados asesinados en la madrugada del cinco de octubre. Con anterioridad, en el mes de agosto, habían sido asesinados el padre superior Leoncio Rosell y el hermano Jaime Valdés, de nacionalidad cubana. La 'Causa General' los considera "víctimas de la represión frentepopulista".¹² En 1995 el arzobispado de Valencia inició el proceso de beatificación de los once religiosos.

Villanueva dice ser uno de los veinte incluidos en la sentencia de muerte pero la noche de los asesinatos, cometidos por milicianos anarquistas, salvó la vida “por lo anteriormente expresado”. Palabras enigmáticas porque anteriormente, al menos en la declaración escrita, no había expresado nada. Según su testimonio, en la mañana del 1 de diciembre, Talens volvió a firmar sentencia de muerte contra él y otros dos hermanos de San Juan de Dios supervivientes, Eladio Izcue y José Martínez Palop. Sabiendo que nueve hermanos han sido asesinados ‘por orden de Talens’, en lugar de esconderse, por consejo de unos comunistas decidió presentarse ante Talens “para ver de conseguir se revocase la sentencia de muerte”. El mismo 1 de diciembre por la tarde Talens recibió a Villanueva, acompañado por los otros dos religiosos, y no solo les revocó la sentencia de muerte sino que les firmó “un documento para que no les molestasen”. Con ese documento, además de no ser molestado, Villanueva consiguió pasarse a las filas nacionales. El religioso dijo conocer el texto de la orden que llevaban los milicianos que asesinaron a los hermanos de San Juan de Dios. “La orden firmada por el Talens y demás decía poco más o menos, decía *orden de detención contra todos los individuos que reclamen los portadores*”.

En el procedimiento sumarísimo de urgencia 5998-V que se siguió contra Manuel Pérez Feliù, delegado de la CNT en la Guardia Popular Antifascista, aparece el testimonio del hermano José Martínez Palop. Este no recuerda la fecha pero coincide en que “fueron a ver a Pérez Feliù y Talens, siendo recibido por uno de ellos sin que pueda precisar cuál [...] dándoles un documento a fin de que no fuesen molestados. Fueron recibidos por un individuo alto, moreno, de ojos grandes, contextura regular más bien fuerte y cara alargada. Estuvieron hablando con él y, lamentándose del asesinato cometido con los hermanos, dijo que él sólo había dado orden de detención, y no de muerte, que ya había

castigado a los autores, a los que había mandado a la frontera de Port Bou”.

En 1939, el religioso Octavio Marcos narró los terribles acontecimientos del asilo de la Malvarrosa en el libro *‘Violencias, profanaciones y asesinatos cometidos por los marxistas en los establecimientos de San Juan de Dios’*, en el que se incluyen también los testimonios de Villanueva y de otros hermanos supervivientes. El nombre de Vicente Talens no aparece en ninguna de sus páginas, ni siquiera como autor de la orden de detención.

El religioso cuenta que el 23 de julio de 1936, los milicianos se presentaron en el sanatorio. Se trataba de comunistas pertenecientes al radio del puerto del Grao, mandado por Eusebio Pallarés. Los milicianos llegaban, según dijeron a los religiosos, “para vigilar y montar guardia, que no pasaran cuidado que nada pasaría, si les eran leales”.¹³ Su actividad se limitó al principio a “expiar (sic) la vida del Sanatorio y más principalmente de los religiosos”. Los hermanos atendieron con tanta dedicación a los milicianos que “una corriente de simpatía hacia el Sanatorio se estableció entre los mismos comunistas; tanto es así, que los menos metidos en la política interna del partido, opinaban que a los hermanos nada les pasaría, toda vez que sus actividades no ofrecían recelos políticos, y sus servicios eran precisamente para los hijos del pueblo”. Pero el idilio entre los milicianos comunistas y los hermanos de San Juan de Dios acabó pronto. A las pocas semanas comenzaron las acusaciones contra los religiosos que, según los milicianos, escondían armas y dinero. Las condiciones se endurecieron. Se les prohibió vestir los hábitos y quedaron prohibidas también las misas y otras ceremonias. Lo curioso es que el autor reconoce la existencia de armas en el convento aunque considera que “poco interesaba a los marxistas la existencia de unas armas viejas cortas o largas del siglo pasado, arrinconadas y conservadas como objeto de curiosidad. Lo que les interesaba a todo trance era presentar a los frailes y a las derechas como la enemiga del pueblo”.

Octavio Marcos cuenta que el clima se enrareció más cuando llegaron seis pistoleros de Izquierda Republicana para hacer otro registro, en el que encontraron artículos de prensa de derechas y un cálculo hecho por el hermano Jaime sobre cuántos diputados obtendría la CEDA en las elecciones de 1936. Los de Izquierda Republicana enfurecieron con estos hallazgos y,

tras ser expulsados por los milicianos comunistas, celosos de que se hubieran metido en su terreno, fueron a denunciar a los religiosos al “comité comunista” del Puerto que decretó “la sentencia de muerte contra el P. Superior y el H. Jaime. Y esa misma noche debían ser inmolados”. En la madrugada del 12 de agosto el padre superior y el hermano Jaime fueron sacados del asilo hospital y asesinados junto al cementerio del Cabañal.

Días después del asesinato, se presentó Pallarés. Según Marcos, había aprendido en la Unión Soviética la técnica de los interrogatorios. Intentó tranquilizar a los hermanos pero, tal como las reproduce el autor, sus palabras debieron resultar más que inquietantes. “Nosotros haremos como en Rusia. A los ‘popes’ de ‘arriba’ los eliminaremos; y a los de abajo, les daremos suelta pero, añadió, no habéis de hacer traición”. El día 15 de agosto “una brigada de iconoclastas” demolió la iglesia y redujo a astillas las imágenes. Solo se salvó un cuadro de San Juan de Dios repartiendo ropas entre niños pobres porque, al parecer, Pallarés, que debía de tener unas peculiares ideas artísticas, había dado orden de conservarlo para pintar un traje de enfermero sobre San Juan porque eso “expresaba muy bien la obra que ellos iban a realizar”.

A pesar de tan malos comienzos parece que los milicianos comunistas acabaron confraternizando con los religiosos de San Juan de Dios hasta tal punto que tuvieron que defenderlos varias veces de los milicianos de la FAI, “que echaba en cara a los comunistas tener todavía a los frailes en el Sanatorio”.

Finalmente, el jardinero del sanatorio presentó ante la FAI un papel acusatorio con los nombres de los hermanos. “Con este documento la FAI se presentó al Comité antifascista de Valencia que de modo tajante fulminó la sentencia de muerte de los hermanos”. Los comunistas del radio del Puerto decidieron salvar a tres hermanos y para ello borrarón sus nombres de la lista “y los sustituyeron por otros tantos empleados fieles y de reconocida tendencia derechista”.

En la noche del 4 de octubre se presentaron diez milicianos de la FAI en el asilo. Realizaron un simulacro de juicio y se llevaron a los hermanos. Villanueva salvó la vida porque, en su condición de practicante, se consideró que debía mantener el servicio de asistencia a los vecinos en la consulta externa del asilo hospital. Los

religiosos y sus empleados fueron asesinados en la playa de la Malvarrosa cerca del sanatorio. Los comunistas se habían ido y habían dejado a los frailes en manos de sus verdugos de la FAI.

Solo unos días después de los crímenes, el radio del Puerto pedía donativos a los valencianos para garantizar el funcionamiento del asilo, ahora rebautizado como Sanatorio Hospital Popular. “Es necesario que el pueblo de Valencia haga un esfuerzo en pro de los niños hospitalizados, para que éstos se den cuenta que los que luchan por una nueva sociedad no dejan abandonados a los que hasta ahora vivieron bajo la mala protección de aquellos que escudándose en la bandera de la religión, administraban esta clase de establecimientos con el único fin de satisfacer concupiscencias y apetitos personales”.¹⁴

En su declaración de 7 de septiembre de 1939, Talens manifestó que no intervino en la condena a muerte de los hermanos Villanueva, Martínez Palop e Izcue y que no tuvo nada que ver con los asesinatos de los religiosos. El capitán Zandalinas, adscrito al departamento de personal de la GPA, señaló que en el seno de la Policía Popular, “los partidos sin unidad de mando ninguna actuaban a su libre albedrío”.

4. TESTIMONIOS FAVORABLES

El 14 de noviembre llegaron de Llaurí los primeros testimonios a favor de Talens. Miembros de la corporación municipal y otros vecinos derechistas detenidos a comienzos de la guerra, hasta un número de siete, accedieron a redactar sendos documentos, seguramente a instancias de algún familiar o amigo de Talens, que serían avalados por el delegado de Falange en Llaurí, Carlos Berenguer, reconociendo que los testimonios pertenecían a personas adictas al Movimiento. A título de ejemplo, el documento del labrador Adolfo Serra decía: “Hallándome recluido en la Cárcel Modelo de Valencia durante la dominación marxista (en abril de 1937), Vicente Talens Inglá, aun sin tener amistad íntima con el declarante, y a pesar de saber que mis ideas eran derechistas y de adhesión al Movimiento Nacional, hizo cuantas gestiones estuvieron a su alcance para conseguir mi libertad, lo que gracias a su intervención se logró. Más tarde (en el mes de junio del mismo año) fui de nuevo denunciado por los rojos y el mencionado Vicente Talens Inglá, actuó otra vez en mi favor logrando evitar mi nuevo encarcelamiento como era el deseo de los rojos”.

Tras el triunfo franquista, Serra sería designado alcalde de Llaurí. El 18 de junio de 1946, durante la procesión del Corpus, caería abatido por el guerrillero comunista Antolín ‘La Llave’ que, de acuerdo con las instrucciones del maquis, llevó a cabo la ‘Operación matar al alcalde’.¹⁵

5. EL FALANGISTA DE CANALS

Una denuncia sorprendente es la cursada por José Ramón Colomer Maissonave el 4 de diciembre. Se trata del jefe de Falange al que Talens citó en su primera declaración y al que habría librado de que le dieran el paseo. De ser ciertas las graves acusaciones que hace Colomer, no se entiende que Talens lo nombrara como un posible defensor de su actuación. El joven Colomer es en el momento de la denuncia delegado local de Deportes de la Falange en Canals y presenta un largo informe denuncia contra el hombre que, presuntamente, le ha salvado la vida.

“Enterado de que el célebre comunista Vicente Talens no se halla en el extranjero como se le suponía (sic), si no que en la cárcel modelo de esa ciudad”, se anima a presentar “los siguientes datos referentes al citado Talens con el fin de ayudar a la justicia de nuestro Generalísimo”. Entre esos “datos” se incluyen informaciones reales con elementos más o menos fantasiosos. “Vicente Talens afiliado desde su juventud en el nefasto partido Comunista, estuvo en Rusia antes de la República, dedicándose al estudio del lenguaje de dicho país y a la propaganda de la política bolchevique”.

Es evidente que Colomer ha escuchado hablar de la trayectoria de Talens pero traba los datos. Así, en 1931, fecha en la que aún no había ingresado en el partido, se habría dedicado a formar células del PCE en España. “Más tarde estuvo detenido, fue expulsado de España, estuvo en Francia, tratando luego de entrar en nuestra patria, y se le detuvo, siendo encarcelado.” El relato de Colomer adquiere a partir de aquí tintes fantásticos. “Desde la cárcel dirigía sus actividades comunistas, valiéndose de afiliados a dicho partido, quienes armando escándalo por los bares y las vías públicas, eran detenidos, encarcelados y durante el poco tiempo que en prisión permanecían, se

entrevistaban con Talens y recibían las consignas”.

Colomer conoció a Talens el 30 de julio de 1936, tras ser detenido y conducido al convento de San Gregorio del barrio de Ruzafa. Talens lo interrogó y se interesó por el paradero de su padre, Ramón Colomer Vidal, que después sería diputado provincial, y por el de su tíos Ricardo, Bernardo y Julio Colomer Vidal, este último abogado del Estado, diputado por la CEDA y militante de Derecha Regional Valenciana que en agosto de 1936 sería asesinado, arrojado a una fosa y cubierto con cal.¹⁶ Ricardo y Bernardo Colomer consiguieron pasarse a la zona nacional. El que sería alcalde falangista de Valencia, Adolfo Rincón de Arellano, les pidió que se pusieran a disposición de la Falange valenciana en los últimos días de la guerra. Ricardo Colomer, desde su residencia en Zarauz, le contestó pidiendo ser dispensado de prestar servicios “por mi escasa salud y modestísimas aptitudes”.¹⁷

José Ramón Colomer califica a Talens de “sanguinario individuo” y añade: “me dijo que yo estaba condenado a muerte en Canals por el Comité del pueblo y que allí me conducirían sus milicias”. Según la declaración de Talens, Colomer fue detenido por Fresquet, el jefe de milicias del radio. Su actuación fue “en el sentido de defender al detenido, [...] siendo puesto en libertad”. Y así debió de ser puesto que los milicianos le dejaron tranquilamente en su casa en Canals. De ahí que, en espera de cierta gratitud, Talens lo citara como una de las personas que podían hablar en su favor sin sospechar que Colomer iba a ser uno de los que le iban a empujar al paredón. El jefe falangista prefiere dar por sentado que su liberación se ha debido a motivos deportivos. “La providencia seguramente me inspiró, porque en lugar de permanecer callado en el coche con los milicianos, entablé conversación con ellos y por la conversación adivinando que dos de ellos eran muy aficionados al deporte, como yo también lo era, aprovechando esta ocasión, metí el deporte por el medio, les dije que yo no era político, si nó (sic) deportista, y que a lo mejor si en el pueblo tenían alguna querrela contra alguno de mis familiares, podía ser yo el blanco de alguna venganza personal. Seguramente les convencí porque de repente esos dos que cito, que eran aficionados al deporte, que se llamaban Federico Gadea y José Reyes, empezaron a hablar por lo bajo con sus compañeros y al momento me

dijeron que no me apurara, que aquella noche me devolverían a casa como así lo hicieron”.

Días después Colomer es llamado a comparecer nuevamente ante Talens. “Por medio de estos dos milicianos, Gadea y Reyes, me llamó a su cuartel general y allí me dijo que se había enterado de que nada me había sucedido, que él no me haría ningún daño, pero que era preciso que le dijera dónde se hallaban tres hermanos de mi padre porque necesitaba detenerlos a todos para hacerles algunas preguntas”. A pesar de que no da ningún nombre ni domicilio, Colomer se va a esconderse a casa de su novia “para ver si olvidaban la persecución de nuestra familia”.

Colomer acusa también a Talens y a Paz Azzati, hija del periodista y político republicano blasquista Félix Azzati, de haberse alegrado de la muerte de Vicente Lassala, presidente de la federación de seguros mutuos contra incendios de edificios de Valencia.¹⁸ Nada más saberse la noticia “con muestra de vivísima alegría, se marchó la hija de Azzati a ver el cadáver del Sr. Lasala”. En su comparecencia de 27 de marzo, Talens reconoce que “en el radio comunista de Ruzafa estaba una hija de Azzati, cuyo nombre ignora, que entraba y salía y algunas veces escribía a máquina pero que no estaba a las órdenes del declarante”.

El testimonio de Colomer hizo que se solicitara el correspondiente informe de antecedentes sobre la joven comunista Paz Azzati. El informe de la Comisaría de Investigación y Vigilancia de Valencia hace constar que fue mecanógrafa del radio comunista de Ruzafa, estuvo casada con el director del diario comunista ‘Verdad’ (el italiano Ettore Vanni¹⁹) y participó en el asalto al cuartel de Caballería, en los primeros días de la sublevación en Valencia. El documento señala que, aunque se practican gestiones para su detención, está en paradero desconocido. En este caso la Comisaría se mostró poco diligente porque ya en julio de 1939 Paz Azzati estaba en la cárcel de Las Ventas en Madrid, condenada a veinte años de prisión.²⁰

Colomer no se para ahí. Considera a Talens responsable de todas las muertes que se cometieron en el barrio de Ruzafa y, también, puesto que lo asciende a jefe de la policía de Valencia, responsable de todas “las detenciones, registros y asesinatos” cometidos en Valencia por la ‘Guapa’.

Para dejar claro que Talens no es un comunista cualquiera señala que “tenía una enorme influencia y alternaba frecuentemente con la Pasionaria, Díaz, Uribe y demás capitostes del comunismo”. Se conserva una foto de grupo en la que aparecen la Pasionaria y Talens en Maureillas, la casa familiar de los Taurinya. En sus memorias, Dolores Ibárruri lo cita una vez, aunque solo su apellido, cuando habla de los compañeros caídos. “Junto a los miembros esclarecidos de nuestros dirigentes, hay en el frontispicio de la gloria del Partido Comunista de España millones de nombres de camaradas abnegados, entrañables, caídos por la libertad de España. Manuel Recatero, Matilde Landa, Talens...”²¹ De entre los ‘millones’, Pasionaria cita 18 nombres. Talens es el tercero. En su libro ‘Guerra y revolución en España’, también podemos encontrar otra mención. “Vicente Talens, miembro del comité provincial, que se hallaba preso con Uribe, continuó encarcelado, siendo más tarde asesinado por los franquistas”.²²

Quizás comprendiendo que se le ha ido un poco la mano, Colomer añade: “el que suscribe no ha visto jamás a Talens cometer ningún asesinato ni supongo que tampoco los cometiera”, pero su culpa estriba en “la influencia que tenía sobre las masas”. Colomer finaliza su informe diciendo que no tiene “ningún odio hacia Talens por la parte personal, pero sí porque le considera un enemigo a muerte a la Santa Causa de nuestro Generalísimo Franco”. Por eso presenta denuncia ante el gobernador civil, para ayudar a la justicia “en su árdua (sic) labor de desenmascarar a los que tanto daño cometieron en nuestra patria, consientes (sic) de los hechos que cometieron”.

El de José Ramón Colomer no fue un caso aislado. Pocos días después de que la capital valenciana cayera en manos de las tropas franquistas, la Columna de Orden y Policía de Ocupación, bajo el mando del coronel Antonio Aymat puso en marcha la implacable represión. “Las autoridades establecieron desde el primer día centros de recepción de denuncias, a cuyas puertas se formaron largas colas de ciudadanos que buscaban venganza o que querían evitar que la represión se descargase sobre ellos mismos, aleccionados por los avisos que se lanzaban desde el gobierno militar: ‘Toda persona que conozca la comisión de un delito llevado a cabo durante la época de la dominación roja, se halla obligada a denunciar el hecho [...] a fin de

llevar a cabo en la debida forma el espíritu de justicia que anima a nuestro caudillo”.²³

6. INFORMES OFICIALES

Al margen de las declaraciones de los testigos, se solicitan informes oficiales sobre la actuación de Talens durante la guerra a las comisarías de vigilancia, a la Guardia Civil y al Gobierno Militar de Almería entre otras instituciones.

Los organismos competentes no siempre disponen de la información requerida, lo que no es obstáculo para que hagan acusaciones basadas en suposiciones. El 28 de junio llega el primero, de los servicios especiales de la Guardia Civil, en el que se hace constar que “acerca de Vicente Talens Signal (sic), resulta ser desconocida en esta capital su conducta y antecedentes”.

Seis meses después, la Guardia Civil de Valencia, en esta ocasión el cuartel de Arrancapinos, abre el fuego señalando en su informe que Talens “desempeñaba un cargo de importancia toda vez que disponía de un estupendo coche para su servicio, vestía elegantemente, iba con alguna frecuencia en unión de un sobrino llamado Domingo Martínez que también era comunista y actualmente detenido. Ignorándose más antecedentes”.

También militante comunista, Domingo salió de la cárcel en mayo de 1940 y se dedicó a recoger testimonios que avalaban la conducta de su tío. Sus gestiones, a pesar de que consiguió importantes documentos, tuvieron poco éxito frente al aparato represivo franquista.

Más completo es el informe que remite M. Matos, de la delegación provincial de información e investigación de Falange, el 29 de noviembre. Tras hacerse eco de su pasado anarquista, lo define como “elemento indeseable”. Matos añade que se vio obligado a emigrar a Francia y que, con la proclamación de la República, regresó a Valencia, donde se afilió al sindicato de enseñanza de UGT, FETE. Al parecer, los falangistas lo confundieron en este punto con otro Vicente Talens, ugetista.

Una vez comenzada la guerra, “se comportó de manera exaltada, tomando parte en todos los planes de los rojos distinguiéndose por su labor contra nuestra Santa Causa como fundador de la Guardia Popular Antifascista, que tan funesta actuación tuvo en esta Capital”.

"El Gobierno marxista premió su actuación mandándole como gobernador de Almería donde hizo una activísima campaña contra nuestra Causa, tomando parte en mítines, dando órdenes y consignas por medio de pasquines en los que se insultaba a nuestro Caudillo y sus Gloriosos Generales y a todo lo que tuviese relación con los sagrados principios de la Pátria (sic) y Religión [...] Individuo de pésimos antecedentes, rojo cien por cien, amigo de todos los elementos enemigos de nuestra patria y elemento peligroso para nuestro Glorioso Movimiento Nacional".

En el auto redactado por el juez militar Francisco Guillem Martín el 14 de febrero de 1940 se admiten todos los cargos contenidos en los informes, incluido el error de su afiliación a la UGT, y se decreta prisión preventiva, aunque el encartado está preso en la Modelo de Valencia desde el 8 de agosto de 1939. Ese mismo día llega un telegrama del Estado Mayor del Cuerpo de Ejército del Turia en el que se comunica que entre la documentación del disuelto Servicio de Información y Policía Militar "no existe dato alguno del paisano Vicente Talens Inglá".

Cuatro días después, Talens comparece ante el juez militar para una declaración indagatoria. Allí asegura que "nunca tomó parte activa en huelgas y mítines y que el motivo de la detención en tiempos de la llamada dictadura fue de carácter gubernativo y al regresar a España desde Francia pues había venido a ver a su familia marchándose luego a Francia otra vez". Talens da la fecha de 1932 como la de su regreso a España y dice no haberse afiliado al PCE hasta el año 1936, lo que se contradice con los informes policiales y con la información aparecida en Frente Rojo, que los franquistas conocían. El domingo 18 de febrero aparece un anuncio en los diarios Levante y Las Provincias con el siguiente texto: "Se cita y emplaza a cuantas personas sepan de la actuación durante el dominio rojo de Vicente Talens Inglá, que fue uno de los jefes de la llamada Guardia Popular Antifascista de esta capital, que tenía establecidas sus oficinas y 'checa' en el edificio del Seminario conciliar de esta plaza, para que se presenten en este Juzgado, cualquier día hábil de nueve a veinte horas, para deponer en el Sumarísimo".

7. LOS SALVADOS Y EL CONDENADO

El primero en comparecer fue Isidro Payá, perteneciente a Derecha Regional Valenciana, el 20 de febrero. Según su declaración, "como no poseía ningún documento que le acreditara como afecto al titulado gobierno rojo, se valió de la amistad de un amigo, que conocía a Vicente Talens Inglá y le proporcionó éste un aval a sabiendas de que el declarante era enemigo político suyo. Este aval en aquel tiempo tenía un valor incalculable, sobre todo por la forma en que estaba redactado, recordando que entre otros extremos se hacía constar en el mismo que las milicias antifascistas debían auxiliar al declarante caso de necesitar auxilio". Talens no solo le proporcionó un aval. Payá añade que, cuando supo que uno de los coches llamados entonces 'la muerte' había ido a buscarlo con la intención de darle el paseo, recurrió de nuevo a Talens quien le proporcionó una guardia de tres milicianos para que lo defendieran y posteriormente le recomendó que huyera en secreto de Valencia. Payá se refugió en el pueblo de Picafort hasta el final de la guerra con una recomendación de Talens dirigida al presidente del comité revolucionario del pueblo.

A preguntas de los instructores, Payá dijo desconocer que Talens hubiese actuado en alguna checa y añadió que "fueron varios los que merced a la intervención del Talens salvaron la vida".

Payá era cuñado del poeta comunista Pla y Beltrán, con el que Talens había trabajado en labores de propaganda al comienzo de la guerra. Puede que sea ese el "amigo" al que se refiere en su declaración. En cualquier caso la intervención de Talens va a tener una importancia decisiva en la vida del poeta porque, acabada la guerra, Pla y Beltrán conseguirá salvar la vida y salir de la prisión Modelo de Valencia gracias a la mediación de su cuñado.²⁴

El médico Bernabé Martíne, al comienzo de la guerra, fue amenazado de muerte por el comité de Masanasa. Por mediación de un amigo recurrió a Talens "quien a pesar de saber, por propia manifestación del deponente, la ideología política contraria a los rojos, el Talens le atendió con toda solicitud y por la noche de aquel día acudió a Masanasa y se acercó a la Farmacia, en donde se encontraba el que dice, manifestando

‘que no tuviera nada que temer’ y así efectivamente fue”. Tampoco el médico había escuchado hablar de la presunta actividad de Talens en las checas.

Joaquín Lleó compareció el 22 de febrero. Además de ser propietario de una fábrica de muebles, en la que Talens había trabajado cuando era un adolescente, había sido concejal derechista en el Ayuntamiento de Valencia. En marzo de 1937 fue detenido. Talens lo liberó. En noviembre de 1938 Lleó estuvo a punto de ser detenido nuevamente por el SIM pero gracias a la mediación de Talens no volvió ser molestado hasta el final de la guerra. Los instructores intentaron que el testigo dijera algo sobre la participación de Talens en la checa del Seminario, pero Lleó señaló que no sabía nada de eso.

También testificó a su favor el escultor Eugenio Carbonell Mir, profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos para el que Talens había posado en distintas ocasiones. De ideas conservadoras, Carbonell fue perseguido a comienzos de la Guerra Civil y su taller fue destrozado con parte de su obra.²⁵ En diciembre de 1936 es detenido por el Comité de Benimamet y conducido al Seminario, donde se había instalado la sede de la Guardia Popular Antifascista. Allí “fue llamado a la presencia del ‘comisario’ que estaba en el piso principal, siendo grande su sorpresa al ver que el tal comisario era el Talens, a quien conocía de antiguo por los servicios que había prestado como modelo en la Escuela de Bellas Artes. Enseguida le puso en libertad”.

El mismo día que comparece Carbonell se expide el informe del Gobierno Civil almeriense. Según el gobernador franquista, su antecesor rojo “dedicose a perseguir a las derechas, cometiendo toda clase de atropellos en ellas y con los que no simpatizaban con él, manifestándose en todos sus actos como gran colaborador de la causa roja”.

Más duro aún es el informe remitido por el jefe de la Comisaría de Investigación y Vigilancia de Almería. “Su actuación como tal gobernador, fue propia de un perfecto marxista, ya que durante su mandato fueron hechas infinidad de detenciones de personas que se consideraban desafectas al Régimen rojo, tomando incluso él parte en estas detenciones, y se cometieron algunos asesinatos, sin poder precisar el nombre de las víctimas y número de las mismas,

haciendo una estensa (sic) labor favorable a la causa marxista y por consiguiente contraria a los Nacionales”. A pesar de que Almería era una ciudad pequeña en los años treinta, el comisario no puede precisar ningún nombre. Hoy, más de setenta años después de la guerra, cuando diversos estudios han presentado listas pormenorizadas de los asesinados,²⁶ las presuntas víctimas de Vicente Talens siguen sin aparecer.

Por el contrario, el 8 de marzo se redacta el informe de la Comandancia Civil de Almería, en el que Alfonso Cima Leal señala que la actuación de Talens fue “benévola teniendo grandes luchas con el Frente Popular por no marchar de acuerdo con los dirigentes de aquel, durante su mandato hubo muchas libertades de presos derechistas y no se tienen noticias de que directamente haya participado en hechos criminales”.

Talens compareció como encartado por última vez el 27 de marzo. Dijo no saber nada de los asesinatos de Vicente Lassala y Julio Colomer. Sin saber que había presentado graves cargos contra él, volvió a recordar que intercedió por el sobrino del diputado de la CEDA, José Ramón Colomer. Y citó una nueva liberación. Cuando unos individuos fueron a detener a Manuel Rodríguez Nicolau, este mató a dos de ellos antes de caer abatido. La viuda de Nicolau fue detenida y llevada al convento de Trinitarios, de donde fue liberada por Talens. La mujer no fue llamada a declarar. De hecho, ya no habría más declaraciones.

El 3 de abril el juez instructor redacta el auto resumen en el que se dan como “hechos” todas las acusaciones formuladas por los testigos y en que se añade que “a pesar de lo narrado favoreció a varias personas afectas a nuestra Cruzada”. Se considera que los hechos expuestos pueden ser estimados como constitutivos de un delito de adhesión a la rebelión y se remite el auto al Consejo de Guerra Permanente.

La suerte está echada pero en la primera carta que se conserva de las que mandó a Pauline, desde la cárcel le cuenta que aún no ha sido juzgado y trata de mostrarse optimista por los buenos informes que se están recibiendo sobre su causa y de los que seguramente está informado gracias a la actividad de su sobrino Domingo. “Mi asunto está en la misma situación que antes, estoy sin que se haya celebrado el

juicio, tengo buenas esperanzas porque las personas que me conocen, y aprecian, corresponden y han ido a declarar en mi favor y ha tomado un buen jiro (sic), porque no tengo ningún delito de carácter común, y no queda más que la cuestión política, así que dentro de poco te daré buenas noticias, aunque claro no saldré en libertad por la responsabilidad política, pero en fin dentro de la gravedad no está mal”.

Solo unos días después de los ‘cálculos optimistas’ de Talens, el informe de la Fiscalía de Guerra vuelve a hacer el relato de todas las acusaciones consignadas en el auto resumen y el Consejo de Guerra, presidido por el comandante Merino y reunido el 28 de mayo, le sentencia a la pena máxima. El 20 de junio se confirma la condena a muerte de Vicente Talens Inglá como autor de un delito de adhesión a la rebelión militar.

Ese mismo día escribe una nueva postal a Pauline en la que afirma: “mi asunto está bien. No estoy juzgado pero todo se va arreglando porque tengo muchas personas que se ocupan de mí, y sobre todo los de Llaurí”.

La sentencia será ejecutada en Paterna el 28 de junio a las siete de la tarde. El informe de Pedro García elaborado en 1946 recoge el relato de las últimas horas de Talens. “El día que lo fusilaron lanzó desde el centro de la Modelo un ¡viva la Internacional Comunista! y ¡viva la República! que resonó en toda la prisión siendo machacado por los guardias para hacerlo callar. Este gesto causó una profunda impresión entre todos los reclusos sin distinción de ideología”.²⁷ Carlos Llorens recoge también el hecho. “Al sacarlo de Celda para conducirlo a capilla prorrumpió en vítores a la República y al Partido Comunista, entonando al mismo tiempo el canto de la Internacional”.²⁸ Al parecer, el cura de la prisión, Juan Muñoz, intentaba que los condenados se confesaran antes de ser conducidos al paredón de Paterna. La respuesta de Talens, que se negó a recibir el consuelo espiritual del sacerdote, fueron los vivas a la República y al Partido al que se mantuvo fiel hasta el último aliento. Los guardias civiles que le conducían a la muerte “arremetieron contra él con las culatas de sus fusiles hasta dejarle moribundo en el suelo”. En esas condiciones fue trasladado a Paterna y fusilado. El teniente médico Teodoro Díez certificó la muerte de Talens “a consecuencia de heridas múltiples de arma de fuego en virtud de procedimiento judicial”.

Notas.

¹ Postal de Talens a Pauline Taurinya. 27 de junio de 1940.

² Castelló, G. *Sumaríssim d'urgencia*. Valencia, Prometeo, 1979.

³ Al parecer, el propio Martínez Anido tramó el atentado con el fin de desencadenar una violenta represión contra los anarquistas. Talens habría participado, engañado, en la preparación de la acción, que se saldó con varios muertos y le costó el puesto al general Martínez Anido. Vid. Peirats, J., *Los anarquistas en la crisis política española*. Júcar, 1977, cap 2, Smith, A., *Anarchism, Revolution and Reaction*. Berghahn Books, 2007, 344 y Feced, I., *Por qué no maté al general Martínez Anido*. Edición del autor. La implicación de Talens aparece citada en La Vanguardia, 7 de noviembre de 1922.

⁴ Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca. Masonería B 422-61.

⁵ Expediente procesal de Vicente Talens Inglá. 8 de agosto de 1939.

⁶ Vid. Quirosa-Cheyrouze, R., *Almería, 1936-37. Sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana*. Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1996.

⁷ Quirosa-Cheyrouze, R., *Política y Sociedad. Almería 1900-1975*, en La Historia de Almería. Madrid, Editorial Mediterráneo-Algedime, 1998, 289.

⁸ Fernández Quer, Informe sobre Almería al Comité Ejecutivo del PSOE. 26 de marzo de 1938. Archivo Histórico de Moscú. Fundación Pablo Iglesias 13-43.

⁹ Puente, M., Informe sobre la situación del Partido y trabajo de éste en Almería y su provincia. 29 de junio de 1938. Archivo del PCE. Film XVII (214).

¹⁰ Archivo del centro penitenciario de Picassent.

¹¹ Castro, D., "Los sumarísimos de la Guerra Civil: El Archivo del Tribunal Militar Territorial Primero". Boletín Informativo. Sistema Archivístico de la Defensa, nº 18.

¹² Causa General. Ministerio de Justicia, 1943. Akron, Astorga, 2008, 239.

¹³ Marcos, O. Violencias, profanaciones y asesinatos cometidos por los marxistas en los establecimientos de San Juan de Dios. Afrodisio Aguado, Palencia, 1939, 16.

¹⁴ Verdad, 10 de octubre de 1936.

¹⁵ Cava, S. F., *Los guerrilleros de Levante y Aragón*. Torrebamba, Cuenca, 2007, 205.

¹⁶ Molero Massa, L., *La horda en el Levante feliz*. Valencia, 1939, 21.

¹⁷ Archivo del Reino de Valencia. Fondo Adolfo Rincón de Arellano, caja 1, 44.

¹⁸ Levante, 18 de febrero de 1940.

¹⁹ Alted Vigil, A. et al, *Los niños de la guerra de España en la Unión Soviética*. Madrid, Fundación F. Largo Caballero, 1999, 186.

²⁰ Hernández Holgado, F. *Mujeres encarceladas. La prisión de Ventas: de la República al franquismo, 1931-1941*. Madrid, Marcial Pons, 2003, 160.

²¹ Ibárruri, D., *Memorias*. Barcelona, Planeta, 1985, 581

²² Ibárruri, D., Guerra y Revolución en España (1936-1939). Madrid, Progreso, 1977, vol 4, 319.

²³ Casanova, J. et al, Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco. Barcelona, Crítica, 2004, 29.

²⁴ Gracia, A., Pla y Beltrán. Vida y obra. Instituto de Estudios Alicantinos, 1984, 47.

²⁵ Rodrigo Zarzosa, C., “El escultor valenciano Eugenio Carbonell Mir”. *Ars Longa*, nº 7-8, 247-261.

²⁶ Vid. Quirosa-Cheyrouze, R., Represión en la retaguardia republicana. Almería 1936-1939. Almería, Librería Universitaria, 1997.

²⁷ Relación de militantes del Partido muertos y asesinados por el franquismo. Informe de Pedro García de enero de 1947. AHPCE. Caja 44, carpeta 41.

²⁸ Llorens Castillo, C., La primera década: una aportación al proceso político e ideológico del franquismo y a la historia del Partido Comunista de España. F. Torres, 1983, 295.